

No podemos ser rehenes de los bloqueos en Catatumbo: Mininterior

● Crece rechazo a informe de las Naciones Unidas. Policía se defiende y dice que cumplió con su deber.

EL GOBIERNO no puede seguir sentado en la mesa de diálogo como rehén de los bloqueos que afectan a las personas de esa zona del país, advirtió ayer el ministro del Interior, Fernando Carrillo, al término de una reunión con el ministro consejero Luis Eduardo Garzón.

También indicó que es necesario distensionar la situación de orden público en el Catatumbo para buscar una salida a la crisis.

Carrillo reiteró que el Gobierno ya hizo la propuesta desde el punto de vista económico y social más importante para la historia del Catatumbo, la cual indicó que impactará positivamente en el bienestar de los campesinos.

Dijo que "la oferta está puesta sobre la mesa con una inversión cercana a los 80 mil millones de pesos en diferentes frentes de acción".

"Reiteramos la voluntad de diálogo del Gobierno, pero no podemos seguir sentados en la mesa como rehenes de unos bloqueos que están generando además todo ese malestar que ya sabemos se ha presentado y que está afectando severamente la vida y las condiciones de supervivencia de una cantidad de personas en la región del Catatumbo", insistió Carrillo.

Por ahora se encuentran



EL MINISTRO del Interior, Fernando Carrillo y el consejero para lo Social, Luis Eduardo Garzón, se reunieron ayer para hacer un balance sobre las gestiones para que se levante el paro en el Catatumbo./Foto Mininterior

suspendidos los diálogos a la espera de que los campesinos "levanten los bloqueos y retornen a la normalidad, y continuar así con los diálogos".

Al mismo tiempo, la Iglesia católica hizo un llamado a retomar las conversaciones. "Quisiéramos que se siguiera dialogando porque es la única solución a los conflictos. Hay que hacer un esfuerzo para reanudar los diálogos y mantenerse en los diálogos", dijo el cardenal Rubén Salazar, quien pidió a ambas partes que "no vuelvan rígidas las posiciones".

El tema de la zona de reserva campesina, que en principio no era "un inamovible", se ha convertido en el principal obstáculo, por cuanto los manifestantes sostienen que la actitud del Gobierno, ha impedido el avance de la negociación.

Por su parte, el consejero para lo Social, Luis Eduardo Garzón, explicó que el Gobierno no pue-

de decretar en este momento la zona de reserva campesina en el Catatumbo debido a que requiere de un trámite legal y porque choca con la discusión del tema en las negociaciones de paz que el gobierno de Santos adelanta en Cuba con las Farc.

Por otro lado, crecieron los rechazos al informe de la ONU, en el que se advirtió que hubo excesos de la Fuerza Pública. Quienes critican lo dicho por el organismo internacional sostienen que entorpece las negociaciones.

Por su lado, el procurador Alejandro Ordóñez sostuvo que "hay una ausencia del Estado, una deuda histórica que el Estado tiene frente al Catatumbo y ello ha generado una protesta social. Pero hay otros aspectos que tienen que ver con la injerencia de grupos armados por fuera de la Ley que están pretendiendo instrumentalizarlo".

"Eso no lo vamos a permitir"

A la decisión sobre el tema de las reservas campesinas "no se puede llegar por la presión de las vías de hecho", afirmó el presidente Juan Manuel Santos durante el acto inaugural de Agroexpo 2013. "Eso no lo vamos a permitir", sostuvo. Al tratar el tema de los problemas de vieja data y los problemas recientes que afronta la región del Catatumbo, el Mandatario indicó que la prioridad del Gobierno es "trabajar con los campesinos para mejorar sus condiciones de vida con diferentes planes y programas, y, en general, trabajar con las comunidades y las autoridades locales para darle un vuelco a la situación de la región, que es lo que queremos y lo que vamos a hacer". Recordó que, en este sentido, ya se están ejecutando más de 2 billones de pesos para cumplir con la población de esta región tan necesitada. El presidente Santos consideró, sin embargo, que otra cosa muy distinta es "tratar de cooptar este descontento muchas veces justificado del campesinado de esa región y su derecho a la protesta social, para -por vías de hecho- intentar obligar al Estado a tomar decisiones administrativas con consecuencias jurídicas sobre el territorio, que es lo que se pretende con la introducción en la discusión de las zonas de reserva campesina".